



RECUADRO IV.1:

Workshop sobre coordinación e interacción de herramientas macro y microprudenciales

El BCCh organizó un *workshop* sobre marcos de política macroprudencial, en el contexto de la reunión del Grupo Consultivo Regional para las Américas (RCGA) del *Financial Stability Board* (FSB) que se realizó en Santiago el 7 y 8 de octubre de 2024. La discusión y análisis se focalizó en los principales desafíos para la implementación de políticas macro y microprudenciales. En la reunión participaron representantes de las jurisdicciones miembros del RCGA^{1/} y tuvo como anfitriones al Banco Central de Chile (BCCh) y la Comisión para el Mercado Financiero (CMF). El presidente del FSB se unió a los miembros de RCG para la reunión.

El discurso inicial, a cargo de la Presidenta del BCCh, enfatizó la importancia que tienen las políticas macroprudenciales^{2/}. Estas herramientas permiten abordar de manera comprehensiva los riesgos sistémicos que pueden afectar al sistema financiero y como las respectivas autoridades deben avanzar hacia un uso coordinado de las herramientas a su alcance para minimizar estos riesgos al menor costo posible para evitar afectar el normal desarrollo de la industria financiera.

La coordinación a nivel institucional de herramientas macro y microprudenciales ha ganado particular relevancia luego de la Crisis Financiera Global. El estándar de Basilea III incorporó herramientas macroprudenciales a su estándar con el objetivo de abordar de manera más completa los riesgos sistémicos, complementando su tradicional aproximación microprudencial para las instituciones bancarias. En particular, proporciona a los reguladores herramientas como el colchón de conservación de capital (CCoB), el requerimiento de capital contracíclico (RCC) y las razones de cobertura de liquidez (LCR y NSFR) que tienen por objeto aumentar la resiliencia del sistema financiero en tiempos de estrés.

La experiencia del COVID-19 dejó en evidencia la importancia que la aplicación conjunta de estas herramientas tiene para moderar el impacto de los riesgos que afectan la estabilidad del sistema financiero. Respecto de la Crisis Financiera Global, el sistema financiero enfrentó el *shock* causado por la crisis sanitaria con mayores niveles de capitalización y capacidad de absorción de pérdidas, en parte gracias a los requerimientos y acciones conjuntas implementadas por las autoridades micro y macroprudenciales. En particular, las herramientas macroprudenciales jugaron un papel relevante como complemento a las medidas monetarias y fiscales, ayudando a preservar la estabilidad financiera y apoyando a la economía durante un período de incertidumbre sin precedentes.

Los participantes del *workshop* abordaron los desafíos para el cumplimiento de los objetivos regulatorios específicos de las políticas microprudenciales, en coordinación con el fortalecimiento de la estabilidad del sistema financiero en su conjunto, usualmente asignado a las políticas macroprudenciales. Para entregar su perspectiva sobre este tema, y compartir los principales hallazgos de su último trabajo (Coelho y Restoy, 2024), el *workshop* contó con la participación del *Head of Policy Benchmarking* del *Financial Stability Institute* (FSI), quien presentó respecto a la importancia de una implementación coordinada de políticas micro y macroprudenciales para contribuir a la estabilidad financiera, evitando distorsiones en la estructura de capital agregado de los bancos. Al respecto, enfatizó que la coordinación reduce eventuales fricciones que pueden surgir entre los distintos marcos de política cuando buscan objetivos distintos usando herramientas similares, por ejemplo, a través de exigencias de capital bancario. En ese escenario, presentó como una alternativa posible la integración de perspectivas macro y microprudenciales en las pruebas de estrés de los bancos, lo que puede ayudar a reducir dichas fricciones y facilitar un entendimiento común de los requerimientos de capital sin comprometer el mandato, ni objetivos buscados por cada autoridad.

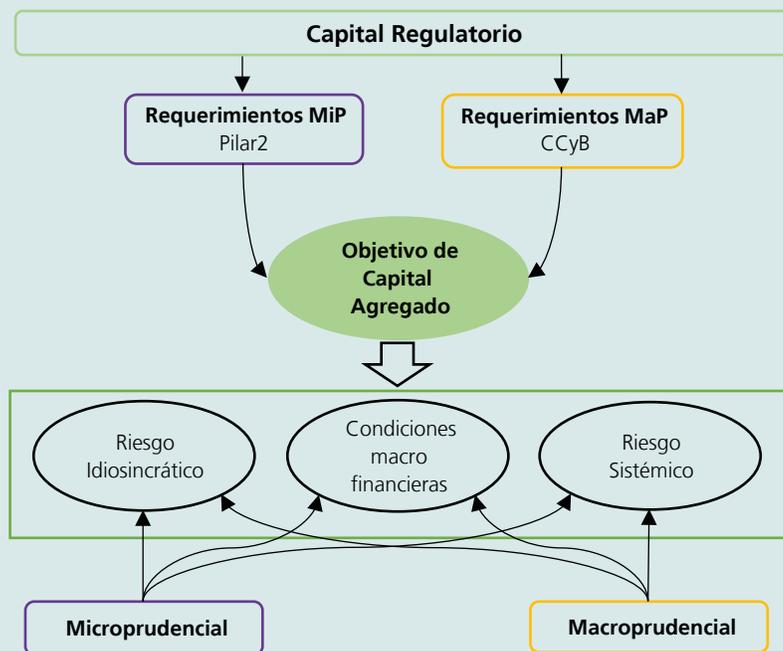
^{1/} Ver [enlace](#).

^{2/} Ver [enlace](#).



La jornada culminó con un panel de discusión que incorporó las visiones y experiencias de varias de las jurisdicciones presentes en materia de coordinación de políticas y objetivos de capital agregado. Los participantes destacaron la importancia de la coordinación y la colaboración entre las autoridades financieras para responder a los riesgos financieros de manera integral. El contar con acuerdos formales de cooperación se vuelve un elemento relevante para permitir integrar las perspectivas macro y micro en la aplicación de las herramientas de forma coordinada, para lo cual deben incorporar elementos cuantitativos, cualitativos y de juicio experto. En ese sentido, la implementación de políticas macroprudenciales como el RCC, debe incorporar no sólo una evaluación global de las perspectivas de estabilidad financiera y los riesgos potenciales para ella, sino también tener en consideración una evaluación integral del nivel y la composición del capital regulatorio de la industria bancaria, así como de los requerimientos de capital y otras medidas prudenciales implementadas por la autoridad microprudencial. Esta evaluación debe considerar cuidadosamente el impacto potencial de estos requerimientos sobre el costo de capital agregado de los bancos y las implicancias económicas más amplias, otorgando además un nivel de predictibilidad respecto de los cargos para facilitar la planificación de capital a mediano plazo de la industria (figura IV.1).

FIGURA IV.1 COORDINACIÓN Y OBJETIVOS DE POLÍTICAS MIP Y MAP



Fuente: Banco Central de Chile.